

PREGON UNIVERSITARIO

SEMANA SANTA 1.990

Vicente Flores Alés

Sevilla, 27 Marzo 1.990

A mis compañeros de la
Facultad de Química.

A MODO DE INTRODUCCION

Cuando en Sevilla se habla del Pregón de Semana Santa, se habla del anuncio de la Semana Mayor, tiempo en que la ciudad conmemorará la pasión y muerte de Cristo. El pregón proclamará la proximidad de un Domingo de Ramos con palmas y olivos por las gradas de la catedral, será un aviso a la ciudad para que vista sus mejores galas porque Cristo va a pasar por sus calles.

El pregón universitario, debe ser el anuncio a la comunidad universitaria de esta celebración. Permitidme cambiar un poco los papeles, y en lugar de decirle a la Universidad, que Sevilla va a rememorar la muerte y resurrección de Cristo, a una Universidad que dicen secularizada y alejada de Dios, quiero que desde la Universidad decirle a todos, decirle a Sevilla, ¡ que Cristo ha muerto por nosotros y que somos conscientes de ello !, ¡ que en las aulas de estos edificios son muchos los que día a día le tienen como único Señor de sus vidas !, ¡ Que El es el camino cierto de nuestro trabajo! y que su muerte es la mayor prueba de amor hacia nosotros.

Son muchos los universitarios que dan gracias a Dios por habernos salvado, llegando incluso a entregar a su Hijo por nosotros. Y lo hacen en su trabajo, como cristianos que verdaderamente se hacen presentes en la Universidad. Quizás pase su actitud desapercibida, enmascarada en una imagen de buenas personas, en su interior ellos guardan el por qué de sus vidas, no irán anunciando ni proclamando sus creencias, sólo ellos saben que su comportamiento viene dictado por el amor a los demás, y su fe en el que desde los primeros tiempos fue Maestro para sus discípulos, que hoy ya no serán pescadores; pero tal vez aún seguirán siendo vistos con recelo y extrañeza por parte de nuestra sociedad, eso es lo importante, los cristianos están en la sociedad y están en la Universidad, su espíritu no se ha desvaneci-

do entre corrientes y modas.

¡ Que no piense Sevilla que la Universidad se ha olvidado de Dios !, porque desde su cátedra se imparte la asignatura más importante de nuestras Facultades.

SALUTACION

- Excelentísimo y Reverendísimo Señor Arzobispo de Sevilla.
- Excelentísimo Señor Vicerrector y Secretario General de nuestra Universidad.
- Director Espiritual, Hermano Mayor y Junta de Gobierno de la Pontificia, Patriarcal, e Ilustrísima Hermandad y Archicofradía de nazarenos del Santísimo Cristo de la Buena Muerte y María Santísima de la Angustia.
- Representaciones de Hermandades.
- Profesores, Alumnos y Personal No Docente de la Universidad.
- Compañeros de la Facultad de Química.
- Señoras y Señores.

... Y LLEGARA EL DOMINGO DE RAMOS

Y llegará el Domingo de Ramos, Sevilla estrenará en el Porvenir su mejor sol de Primavera, para filtrarlo por la malla del Palio y reflejarlo en el blanco manto de la Virgen de la Paz.

Cada año, será un nazareno blanco el que en cada rincón de Sevilla anuncie que esa semana que se presumía por los naranjos en flor de la Plaza del Salvador, y las tardes más largas en el Parque de María Luisa, ya ha llegado. Y será allí mismo, en la Plaza del Salvador y en el Parque, donde el Amor de Cristo se hará presente entre nosotros, en Molviedro y San Julián, en San Juan de la Palma y en Triana, en los Terceros y en la calle Recaredo, donde la Gracia y Esperanza de María desborde la ilusión de los sevillanos.

Sevilla, a la que tantas veces se le reprocha que en su peculiar forma de conmemorar la pasión y muerte de Cristo olvida la resurrección, sabe que esa visión sólo puede venir de una corta y torpe lectura en su Semana Santa.

Sevilla sabe que el Hijo de Dios va a padecer y va a morir; pero también sabe que a los tres días resucitará, y así lo proclama.

¿Acaso no es cierto que la primera imagen de Jesús que recorre nuestras calles ya anuncia en su advocación que Cristo va a vencer a la muerte?.

La cruz que está recibiendo no es signo de sufrimiento desesperado y dolor inútil, sino que será estandarte de vida y de esperanza, y en las manos del Cristo de mi barrio, de Paz y de Victoria.

La Universidad puede que aparezca ante muchos como entidad docente, los que la vivimos desde dentro, sabemos que no es así, que la vida universitaria no se desarrolla sólo en las clases o laboratorios, fuera de ellos alcanza su máxima plenitud, puesto que no debe ser lugar únicamente de formación de profesionales. La Universidad antes que profesionales debe formar personas, por ello, como decía antes, alcanza su máxima plenitud cuando se hace foro de conversación de los temas de actualidad, que nos enriquezcan al margen de nuestra carrera.

A los estudiantes de carreras científicas se nos ve más alejados de este espíritu que a los alumnos de las carreras que llaman de humanidades. Os aseguro que no es así, que estudios de humanidades son todos los que aquí se imparten, desde que en 1.502 los Reyes Católicos concedieran a Sevilla una Universidad.

Casi quinientos años formándose los sevillanos, en la que en principio fuera Escuela de Santa María de Jesús.

Bajo la protección de la Virgen fue fundada nuestra Universidad y desde entonces hasta hoy Ella ha estado presente entre nosotros, y en estos días, más que nunca, se hará tema de conversación, y entre nuestros compañeros de clase descubriremos anónimos nazarenos y costaleros de Sevilla.

Durante todo el curso, el edificio central de la Universidad sabrá de Hermandades y Cofradías, la Hermandad de los Estudiantes está allí, en su sitio, junto a su Cristo y su Virgen, como dijera el Papa en Covadonga, y sus palabras las podemos trasladar a nuestro ámbito - ¡Cuantos han encontrado aquí la paz del corazón, la alegría de la resurrección, el perdón de los pecados y la gracia de la renovación interior! - .

Durante la Cuaresma, el revuelo propio de cualquier Hermandad hace que se puedan atisbar olores a cofradía, pero será en la noche del

Lunes cuando la Universidad comenzará a palpar la Semana Santa, cuando cruce sus jardines Jesús Cautivo y abandonado por sus discípulos, pero no irá solo, con El irá su barrio del Tiro de Linea, sus hijos delante alumbrando su camino, y sus hijas detrás, sufriendo con El en su dolor revivirán cada año el pasaje bíblico de la calle de la Amargura, -Hijas de Jerusalen, no lloreis por mí, llorad más bien por vosotras mismas y por vuestros hijos-.

El palio rojo de la Virgen de las Mercedes será el preludio de un Martes Santo Universitario de Angustia por la Buena Muerte de Cristo.

MARTES SANTO

Por la mañana los nervios nos rondarán a todos, nos acercaremos a contemplar a Jesús en la cruz, muerto sobre los lirios, y a María bajo ese cielo que le soñara Juan Castilla.

Por la tarde, cuando la Hermandad del Cerro del Aguila esté entrando en el centro histórico de la ciudad, un nazareno irá con paso ligero y firme camino de la Universidad, desde donde realizará su estación de penitencia, tal vez en el examen más importante que realice cada año.

El ir y venir de los hermanos, en un momento se detendrá en seco al oírse tres golpes de llamador.

¡ Capataz!

Debajo de esos faldones
que todo sea equilibrio,
porque a Jesús en la Cruz
la muerte ya lo ha dormido.

Que empiecen a alzar el paso
con cuidado y mucho mimo,

¡ Capataz !

poco a poco y sin ruido

¡ Capataz !

que todo sea equilibrio

¡ que no vibren los hachones !

¡ que va muerto Jesucristo !

El Cristo de la Buena Muerte ya estará en la calle, impartiendo su lección magistral de amor supremo. Mientras, el rezo del rosario seguirá inundando las naves, largas filas de penitentes pasarán ante sus ojos, tras ellos con su cirio, el nazareno de negro que inicia su estación de penitencia, en sus labios una oración, poco a poco, la Hermandad va saliendo de los patios.

El nazareno, ya en la calle San Fernando oirá los sones de la Marcha Real, que hacen saber a todos que la Virgen de la Angustia ha salido, y reprimirá un deseo de volverse buscando el rostro de la Madre.

La cofradía ya está en la calle, la Universidad cierra sus puertas, y los universitarios van a Sevilla a dar pública muestra de fidelidad a Cristo, a su Cristo Crucificado, que siempre estuvo con ellos y que ni en el traslado alejó.

Jesús de la Buena Muerte, ese día, sale a Sevilla a recibir el cariño de todos, le acompañan los estudiantes, los que cada día del año le piden y le rezan, como un día grande del curso saldrán a la calle para como dicen sus reglas citando a San mateo -Id pues y enseñad a todas las gentes-, para iluminar Sevilla con esa luz con la que todo brilla, lema que llevarán sobre su pecho, y de este modo acercarse más a Dios y a su Palabra, que no es de muerte sino de vida, y hacer realidad lo que dijera Juan pablo II a los jóvenes -Salgamos a la calle, y si de veras deseamos servir a los demás, dejemos que Cristo reine en nuestros corazones, ¡ No tengamos miedo de ser santos !-.

La cofradía seguirá su lento caminar costalero y ante la Cruz de Guía aparecerá el Arco del Postigo, frontera del Arenal, barrio cofrade, donde días después todas las leyes de la física quedarán rotas ante lo incomprensible de la organización de los nazarenos del Baratillo en tan pequeña Capilla o la imposible salida de ese ramo de cardos, que es canastilla para el Cristo de la Carretería.

En el Arenal, una Hermandad, las Aguas, la que hubo de salir de allí a refugiarse, no muy lejos, en su parroquia del Sagrario, permanece con su casa en la calle Dos de Mayo, las imágenes hubo que trasladarlas; pero la Casa-Hermandad quedó allí, como pequeño gran símbolo de la convivencia diaria, de la formación, en definitiva, de la vida cristiana en común.

Porque la misión de la Casa-Hermandad, no es otra que esa, la de lugar para acercarnos más a Jesús a través de los demás, de ahí la importancia de que en ellas se celebren charlas, coloquios, convivencias y que no las convirtamos en taller o prolongación de una simple tertulia.

En la actualidad, gran importancia en el desarrollo de esta labor evangelizadora dentro de la Hermandad la estamos teniendo los jóvenes, no por el simple hecho de serlo, sino porque seremos los jóvenes de hoy los que mañana estaremos desde nuestras Hermandades encarando los grandes desafíos que nos ofrece el Tercer Milenio del Cristianismo.

Los Grupos Jovenes no deben ser grupos paralelos dentro de la Hermandad, con formas juveniles y corazón viejo.

No debemos ser simple seguro de continuidad, sino espíritu de renovación, de cambio y de futuro; pero siempre trabajando codo a codo con el más antiguo, buscando el camino que nos saque de un acérrimo sentimiento de cofradía y que nos lleve a ser Hermandad y a ver a Cristo en el hermano.

TRIANA

El nazareno sigue andando absorto en estos pensamientos, al llegar a la Plaza Nueva, calle Tetuán, querrá atisbar por las callejuelas que van a Sierpes los capirotos celestes que van dando guardia a la Virgen de los Desamparados que horas antes saliera, soñando un suspiro bajo la ojiva de San Esteban.

Así llegará hasta la esquina de la calle Rioja, vuelta que harán eterna los costaleros de Triana, y hasta allí, hasta su barrio volará la mente del nazareno, atravesando el Puente sobre el que el Viernes Santo expirará un Cristo que alzándose sobre su cruz acallará los últimos rumores de la madrugada marinera, tras El irá el Nazareno con mayúsculas. Un altar de cerámica trianera guarda todo el año esta imagen, en cuyo rostro Pedro Roldán esculpiera toda la dulzura de Dios.

El Viernes Santo, Jesús Nazareno

Deja atrás el Altozano,
se va buscando Sevilla
por el Puente de Triana,
sobre un río que no es río
pues sus aguas son remanso,
son aguas sin movimiento,
son aguas ...

que se quedan añorando
no seguir hasta San Telmo,
no seguir aguas abajo,
para allí, esperar la noche
y volver a contemplarlo.

Dejó atrás el Altozano
se fue buscando Sevilla

con el rostro muy cansado.

Por el Puente de Triana,
eres Tú, Dios hecho hombre,
el que descalzo va andando.

Es allí, en Triana, donde el nazareno aprendió a amar la Semana Santa, aunque después este amor se definiera y se perfilara entre los viejos muros de la Parroquia de San Sebastián y las paredes de este edificio, y allí, en la calle Castilla es donde tiene sus primeros recuerdos de cofradía, de monaguillo, de la mano de un nazareno que, orgulloso, llevaba a su hijo bajo la atenta mirada del Nazareno de la O, y en brazos de una madre que lo traía de vuelta porque el Altozano no pasaba.

Vaya mi agradecimiento a ellos, que me enseñaron a amar a Jesús y a su Madre María a través de Sevilla, y vaya también a aquellos hermanos que me dieron a conocer la verdad de nuestras hermandades, en especial a uno, cuyo mayor orgullo cofrade es ser costalero de la trasera de su Cristo del Museo, porque él me enseñó a ver que la Hermandad es todo el año, y la cofradía sólo un día, y que éste no es ni principio ni fin, sino uno más en la vida del cristiano, que debe serlo siempre.

LA CARIDAD

En la Campana, la Hermandad de San Benito estará aguardando el paso de los universitarios para entrar en la Carrera Oficial.

En una Semana Santa cada vez más encasillada por los horarios, la cofradía del Barrio de la Calzada romperá las normas y saldrá a visitar el asilo de las Hermanitas de los Pobres, para después volver sobre sus pasos, algo similar hará el Miercoles la Sed para en su regreso por Nervión pasar por el Sanatorio de San Juan de Dios.

Al igual que la vida de Hermandad, la labor asistencial no se restringe a una visita el día de la salida, ésta se desarrolla día a día de manera callada, no siempre con la fuerza que debiera, por qué no decirlo. Pero sí es cierto que cuando nuestras Hermandades son criticadas su labor asistencial no es argumento de defensa, por lo desconocido y anónimo. Es conocido por todos el trabajo desarrollado por algunas Hermandades en concreto; pero no menos importante es el que se lleva a cabo en las demás, obrando según el salmo 39 - Enmudezco, no abro mi boca, porque Tu eres el que obra - y como dice San Pablo - La caridad no es jactanciosa, no se hincha, no busca lo suyo, no piensa mal -.

Hemos de ser conscientes del mundo que vivimos y no podemos entronizarnos en el culto público, motivo inicial de nuestras asociaciones, no deja de ser necesario, pero la labor de apostolado que nos corresponde no consiste sólo en sacar nuestras imágenes, sino existe un trasfondo de amar al hermano, el resto no nos vale de nada, pero no solo al hermano que está a nuestro lado en la Hermandad, y que es como nosotros, a ese puede ser fácil amarlo y comprenderlo, el que sufre es el que verdaderamente necesita nuestro amor, y lo que hagamos con él lo estaremos haciendo con el Padre.

Debemos avanzar mucho en este terreno y, en gran medida, somos los jóvenes los que debemos cambiar estas estructuras de plata y cera, humanizar de verdad nuestras Hermandades y alejarlas de un ansia permanente de incienso y flores.

Desde la Campana, la Hermandad alzará los ojos y con añoranza mirará los muros de la que fuera antigua Universidad, la iglesia de la Anunciación, sede fundacional. Allí donde un grupo de alumnos y profesores, en 1924, se decidieron a fundar una Hermandad de penitencia, bajo la advocación de ese Cristo, que durante años había recibido sus oraciones, y de una Virgen ...

que en la noche es luminaria
lucero del estudiante,
pozo de nuestras plegarias
Angustia, Madre y Maestra
Señora Universitaria.

Aquellos alumnos y profesores de la calle Laraña vieron claro que la fe cristiana no podía quedarse a las puertas de la Universidad.

La cultura sevillana tiene unas profundas raíces cristianas, sin las cuales se hace incomprendible.

Por ello, nuestra Universidad Hispalense, que se abre hoy hacia Europa y que fue cátedra que llegó a América de la mano de los hombres de nuestra tierra, que se asomaron a un Nuevo Mundo, por rigor histórico no debe dejar de lado la fe cristiana.

El respeto por las ideas no debe hacernos marginar las profundas raíces de nuestro pueblo, ya que sin tener en cuenta nuestro pasado seremos incapaces de construir un buen futuro.

EL DESPERTAR DE SEVILLA

Al igual que la Calzada con San Benito, la Semana Santa hará revivir por unos días muchos barrios de Sevilla, que durante el resto del año aparecerán dormidos en un letargo, del que despertarán con el reparto de papeletas de sitio para volver a dormir con la entrega de las últimas túnicas.

Barrios de todos conocidos: San Bernardo con palio con andares de Maestranza, San Julián, Buena Muerte de Cristo en una Alameda con algazara la tarde del Domingo de Ramos.

El barrio de Los Remedios, que durante el año no tendrá el más leve asomo de esencia cofradiera, será la tarde del Jueves Santo "barriada" para la más bella de las Vírgenes, María Victoriosa en su dolor.

Sevilla se irá transformando con esta semana que ahora anhelamos, que muchos esperan para volver a pasar ante la casa donde nació, quizás vestido con la túnica de su Hermandad, o para transmitir a los hijos la devoción a un Cristo o una Virgen que se heredó de los padres.

LA CATEDRAL

El nazareno seguirá su camino, atrás queda una calle Sierpes difícil y multitudinaria, ante sus ojos aparecerá la Giralda, enhiesta e impresionante, paso a paso llegará a la Catedral, punto culminante de la estación de penitencia.

La cofradía reposará su caminar y en la mente del nazareno se agolparán los pensamientos, en las bóvedas de las naves resuenan los rezos que desprende la megafonía, a la izquierda el Monumento que la noche del Jueves Santo acogerá a Jesús Sacramentado, ante El, la noche exultante de Sevilla, el palio de la Virgen de la Concepción desprenderá sus mejores olores de azahar para el que es Amor de los Amores, allí, dicen que la Virgen de la Presentación mece las bambalinas con la misma gracia con que horas después lo hace la Esperanza Macarena en la calle Parras.

Ejemplo de devoción ante el que es principal advocación de nuestras Hermandades, sacramentales y no sacramentales, Jesús hecho carne nos espera siempre en el Sagrario, y allí se irán postrando uno a uno los nazarenos de la madrugada sevillana.

Por la Catedral el nazareno quedará absorto, la oscuridad de las Capillas, la gente agolpada en las vallas esperando el paso de la Virgen, al fondo la Puerta de los Palos, aún salen penitentes, mientras, sus ojos van buscando la Capilla Real. Allí espera María, patrona de la Ciudad, no alcanzará a verla, pero la Virgen de los Reyes estará allí, despidiendo a cada una de nuestras cofradías.

La estación ha culminado, ahora se desperdigará cada una buscando su barrio o su Capilla, la dulce sonrisa nos dará fuerzas para el regreso, y el Niño que está en sus rodillas quedará grabado en nosotros, porque pasado el tiempo será El el que muera en la Cruz.

La Virgen de los Reyes, cuyo nombre tiene un significado muy especial para este nazareno, le hará recordar dos imágenes gloriosas de María: una recuerdo de los tiempos de Colegio, Santa María de Lourdes, y otra la que representa la máxima expresión de devoción mariana de nuestro pueblo, representación del triunfo de María sobre el dolor que ahora padece, que en la iglesia de Santiago, la tarde del Lunes Santo será pena bajo palio; pero que en el mes de Mayo será Pentecostés de Espíritu Santo que Sevilla enaltecerá, como nadie sabe hacerlo, llevándola entre multitudes desde Triana al Rocío.

BENDITA SEA LA JUVENTUD

Una multitud invade la Plaza de la Virgen de los Reyes aguardando la salida de las cofradías.

La luz y el ruido aturdirán al nazareno, el contraste entre el silencio y la oscuridad del Templo y la muchedumbre en la Plaza le despertarán de su adormecimiento, y mirará al fondo, la calle Mateos Gago, Santa Cruz, donde poco antes Cristo en la Cruz habrá sido Misericordia para los Dolores de María. ¡ Que bonitas advocaciones en una misma Hermandad ! Sevilla es así, dulcificará la muerte de Cristo, su Buena Muerte, y la hará Buen Fin, Salud, Caridad y Amor para las Tristezas de María, que poco más allá de la Catedral se hará triunfante Concepción de Patrocinio.

El nazareno se encontrará en la Plaza del Triunfo ante el monumento de la Inmaculada, allí, el día de su festividad, también se reunirán los estudiantes. Los jóvenes irán a cantarle, dicen que no van por amor, que no saben a lo que van, ~~que~~ nuestra Semana Santa también congrega gran cantidad de gente, y muchos no alcanzan a comprender su significado.

Los hay que atacan a la juventud por como transcurre la Vigilia del 8 de Diciembre; pero deben saber que la mayoría de los que están allí, están por amor a la Virgen, y la oración que muchos aprendimos de pequeños ante Ella la podemos hoy transformar en

¡ Bendita sea la juventud, y eternamente lo sea !

A aquellos que no comprendían que, entre sonos de campanilleros y villancicos, en el mes de Diciembre, hubiera un grupo de estudiantes trabajando en una Campaña de Navidad para ayudar a los necesitados, les diría que la juventud, y con ella los universitarios, está en gran medida a salvo de muchos de los prejuicios que tiene nuestra sociedad, y ojalá seamos capaces de mantenernos así, porque de lo contrario, la apatía y la abulia nos habrán podido a los que por nuestra edad más ilusión y más esperanza podemos tener.

ORACION

Allí, en la Plaza del Triunfo, el nazareno tendrá un recuerdo muy especial, fue la madrugada de una Semana Santa, fue la única vez que su estación de penitencia con túnica negra y cinturón de esparto no continuaba por la calle Miguel de Mañara.

Ese año, de la mano de un amigo, iba acompañando a la Virgen del Mayor Dolor y Traspaso, la que en el amanecer del Viernes Santo camina por la calle Cardenal Spínola al son de la mejor marcha que ningún músico imaginara, los trinos de los pájaros de la Plaza de San Lorenzo, el amigo poco después fue llamado a la presencia eterna del Señor del Gran Poder, y ello hizo que aún quedaran más grabadas en el corazón del nazareno las imágenes de aquella madrugada, que nunca podrá olvidar.

Por eso cada vez que ve al Gran Poder por las calles de Sevilla, de su alma brotará una oración por el amigo que ya no está:

Gran Poder, yo te pregunto:

Tu que eres Dios verdadero

¿ Por qué se segó su vida

y se hizo noche en su cielo ?,

jamás podré Señor mío

comprender tu gran misterio

¿ Por qué . llamaste al amigo ?

¡ Gran Poder !, yo no lo entiendo.

YA DE VUELTA

Pero la Cofradía de la Vida sigue caminando, ya una vez fuera de la Carrera Oficial, la Hermandad Universitaria aguardará la noche junto a los muros del Alcazar, donde la Virgen de la Candelaria soñará su vuelta triunfal por los Jardines de Murillo horas después.

Por aquellas callejas, el nazareno comenzará a notar el cansancio que van acumulando sus piernas; pero igualmente este cansancio no le supondrá nada, porque como reza el escudo del universitario que llegó a Santo, el Beato Marcelo Spínola, - Todo lo puedo en El - y es El, el Cristo de la Buena Muerte, el que nos da las fuerzas necesarias para continuar este recorrido penitencial y maravilloso que se prolonga por siempre.

La Hermandad, ya dentro del recinto de la Universidad, se adentrará en la impresionante nebulosa que le ofrecen la noche y la arboleda, tras una recoleta vuelta enfilará la puerta del Rectorado.

Será entonces cuando el nazareno no pueda ya reprimir el volverse hacia el paso buscando el rostro de la Madre, que iluminado por la candelaría le ofrecerá el consuelo infinito sumiéndolo en un sueño, la dulzura de la Virgen hará que por su mente pasen miles de imágenes, tendrá un recuerdo para todos los que durante el año estuvieron con él.

El nazareno no podrá evitar que de sus ojos broten unas lágrimas, el ruido para él ha cesado, la música se ha hecho silencio, el nazareno se ha quedado, entre tanta gente, a solas con la Virgen de la Angustia.

Ella de verdad sabe por que está allí, Ella sabe del sentimiento que le ha llevado a poner el corazón a sus plantas.

Señora, ante tí está un estudiante, tiene poco que ofrecerte,.. tal vez sólo su amor. Pero ese amor y saber que eres su Madre le da confianza para pedir ánimos y fuerzas, que no nos falte la esperanza, que no desfallezcamos, y que tu Hijo desde la cruz, con su Buena Muerte, nos de valor para seguir creyendo en la vida y seguir creyendo en nuestra juventud.

Nadie mejor que Tú, Señora de la Angustia, para mediar por

nosotros y para hacernos más fácil el camino, cuando el camino a veces se nos hace imposible.

Danos siempre el coraje para luchar por un mundo mejor, menos injusto y más humano.

Señora, aunque poco podemos ofrecerte y sí mucho pedirte, no olvides jamás a los universitarios y permanece siempre con nosotros, aunque nuestro amor, en algún momento, se ve vencido por la desidia.

Señora de la Angustia, ruega por los estudiantes, ruega por nosotros.

Pero la estación aún no ha terminado y el nazareno se ha dormido.

¡ Llama fuerte capataz !

¡ Despiértame de mi sueño !

Que el camino aún no termina

Que se prolonga en el tiempo,

Junto a Jesús y a su Madre

por el amor que les tengo

¡ Llama fuerte capataz !

¡ Que yo soy ...

uno de sus nazarenos !

Quiero serlo todo el año,

sin ir vestido de negro,

y no serlo sólo un día

llevando el rostro cubierto.

¡ Llama fuerte capataz !

¡ Que yo soy uno de sus nazarenos !

¡ Que levanten fuerte el paso !

¡ Que tiemblen los candeleros !

¡ Que la Luz que va en el Palio

ilumine mi sendero !

¡ Llama fuerte capataz !

Que aunque no sea costalero

con mi amor quiero llevarla

¡ desde Sevilla hasta el cielo !

SEVILLA Y SU SEMANA SANTA

Ahora sí, el nazareno habrá entrado, se despojará de su antifaz, y ante sus ojos, entre el humo de los cirios apagados, aparecerá Cristo, aún más muerto si cabe.

Al poco tiempo junto a El estará su Madre y sus hijos se apiñarán ante Ellos, un aire de satisfacción recorrerá sus rostros cansados. Tras unas oraciones, los capirotos negros se derramarán de nuevo por Sevilla, esta vez sin orden alguno.

Camino de su casa, su andar, que por la tarde era ligero y firme se ha hecho lento y pesado, y el nazareno comienza a plantearse si la estación ha sido como pretendía, si desde su sitio en el tramo fue capaz de transmitirle a los demás lo que su corazón le fue dictando, si fue capaz de llevaros a vosotros la ilusión que los días que se avecinan le producen.

En estos días mostraremos al mundo nuestra labor; pero no nuestro trabajo artístico y de exorno, nuestro añor es el que debe reflejarse en la salida procesional.

Porque salir en Semana Santa, no es vestir una túnica y salir a la calle a dar un paseo ante unas imágenes; desde debajo de esas ropas que nos revisten hemos de dar ejemplo de amor, muchos nos juzgarán a la ligera, pero desde nuestro anonimato, con nuestro comportamiento, debemos intentar hacerles comprender que no se hace por seguir una costumbre. Sevilla bajo esas formas guarda una profundidad que muchos difícilmente comprenderán.

El nazareno se quitará la túnica y el esparto, en su interior, él deseará mantener viva su fe.

Sus pensamientos seguirán volando, y al fondo

como horizonte sereno
entre una bruma divina,
en el corazón del nazareno
quedará siempre Sevilla

He dicho.